

La polilla y su Arte

Había una vez una polilla que quería descansar e iba de un cuadro a otro porque le gusta el arte surrealista. Como le interesaba ese tipo de arte, lo único que quería es ver o vivir en un cuadro de uno de los pintores surrealistas. Mientras que la polilla viajaba de un museo a otro se quedó en el museo de Salvador Dalí. Cuando entró al museo se impresionó muchísimo de ese tipo de arte. Llamó su atención un cuadro famoso de Dalí donde se representan unos relojes derretidos y decidió verlo de cerca. Cuando se acercó vio que le gustaba su madera y como tenía tanta hambre se metió y empezó a comerse la madera del cuadro poco a poco . Al cabo de unos instantes, se dio cuenta de que el cuadro se estaba destrozando y eso no le gustaba para nada. Empezó a perder entonces interés y decidió irse

de él. Entonces pensó que era el momento de irse a otro sitio a vivir que no fuese un museo para no destrozar más arte. Se fue despidiendo poco a poco del arte que tanto le gustaba y mientras se despedía vio un árbol que había junto al museo. Un árbol con muchos años y que tenía un hueco en medio, entonces la polilla decidió acercarse para ver .

Cuando la polilla se acercó vio que había otra polilla que vivía en ese hueco . La polilla le preguntó ¿Cómo te llamas? y la otra polilla contestó, me llamó Ahlam. ¿Cuántos años llevas viviendo en este árbol? preguntó. Llevo aquí desde que abrieron el museo del gran pintor Salvador Dali. Y la polilla le preguntó a Ahlam ¿ Por qué estás en el árbol que está al lado del museo ? ella contestó que también le gustaba el arte surrealista. Luego dijo Ahlam que como las dos tenían una cosa en común se

podía quedar a vivir conmigo. Así que nos quedamos en un sitio que nos gusta a los dos y Ahlam le dijo a su amiga que le contase un poco del viaje que hizo.

Fui a muchos museos de otros muchos pintores pero ningún museo era como este museo de Salvador dali y su arte surrealista que es único.

¿Alguna vez entraste al museo? Ahlam le dijo que nunca porque me dio miedo de destrozar algún cuadro o estructura.

Ahlam y la otra polilla tuvieron una idea, ahora construirían una casa pequeña y ponerla dentro del museo sin destruir ninguna obra de arte. ESO ERA UNA IDEA GENIAL. Cuando tuvieran hambre, para no destruir nada de los cuadros saldrían a comer la madera del otro árbol que está al lado del museo.

Un día, mientras estaban en casa, oyeron unos ruidos dentro del museo, fueron a ver de dónde venía ese ruido de madera . Al llegar, vieron cómo habían unas polillas que se estaban comiendo un cuadro muy antiguo de ese museo.

A la polilla le parecía injusto comer un cuadro del arte surrealista que tanto le gusta al igual que hizo ella también el primer día que vino cuando se comió un poco del cuadro que la representaba.

Ahlam se acercó para hablar con ellas de lo que estaban haciendo. No eran conscientes de que estaban destrozando el arte sin darse cuenta y Ahlam y la polilla les ofrecieron vivir todos juntos en esa casa que habían hecho la polilla y Ahlam. Las otras polillas les dijeron que les parecía una buena idea pero preguntaron sobre dónde podrían comer sin hacer daño al arte. Cuando salgamos fuera comeremos de un árbol que está al lado del museo

contestaron Ahlam y la polilla. A partir de ese día, las polillas nunca más volvieron a comerse una obra de arte y así poder disfrutar para siempre de su belleza y color.